

De las distintas maneras de aproximarse al acontecimiento

Eduardo García Nieto

Figura 1.

Reconozca el lugar, circule en el espacio y determine cuales son los objetos que lo pueblan. A partir de ahí trace distintas demarcaciones, delimite nuevos lugares. Ahora: incluya el tiempo en ese recorrido, sabiendo que cada presente será un pasado en el momento en que lo piense como tal, agotando el lugar y el momento hasta el infinito...

Figura a.

En 1969 G. Spencer-Brown publica *Laws of Form* (Leyes de la forma), este texto matemático, según lo define su propio autor, será analizado desde perspectivas como la filosófica, semiótica, epistemológica o esotérica, disciplinas utilizadas anteriormente para investigar escritos como los de Wittgenstein.

Partiendo de la noción de diferencia y de una forma geométrica simple que construye diversas dualidades y paradojas elabora un recorrido por la forma, las formas sacadas de la forma, la reunión de dos órdenes, lo incompleto, la independencia y, por último, la re-introducción en la forma.

A Universe comes into being when a Space is severed or taken apart, título de este proyecto de Elena Bajo, es una frase tomada de esta obra, lo que complejiza la propia noción de vacío y forma, al mismo tiempo que incorpora otra disciplina, la artística, para construir un nuevo relato a partir de este texto.

Figura 3.

“Dadnos piedras, brillantes piedras, para perseguir a los infames sacerdotes. Hemos dejado de ver este mundo tal cual es,
estamos ausentes.
¡Llegó ya el amor, llegaron los soldados del pasado!”
André Bretón, *Carta a los videntes* (1929)

(...)

Figura 5.

“There will, be cases where we will differ, and where it won't be a question at all of more or less knowledge, so that we can
come together. Sometimes it will be a question of experience”
Ludwing Wittgenstein, *Lectures & Conversations*, 1967

El poder no es algo que sólo afecte a los dispositivos políticos o económicos, las distintas estructuras de vigilancia y control también se encuentran supeditadas a sus funcionamientos y la ciencia, el saber, el conocimiento son parte del andamiaje de estas estructuras.

El cambio del paradigma científico vinculado a la Enciclopedia no sólo transformó los modos de análisis de la realidad, sino que reconfiguró un sistema de poder y control social adecuado a los ideales del pensamiento ilustrado y a los nuevos modos de producción y distribución del trabajo. De este modo, muchos de los saberes relacionados con la medicina, la biología o la meteorología comenzaron a ser olvidados, denostados o, directamente, perseguidos.

Pero este proceso no fue algo novedoso, desde la antigüedad, la ciencia y el conocimiento han sido ámbitos vinculados con el poder. El Asclepeion en la Acropolis, los thesaurus, los gabinetes de curiosidades, las cámaras de maravillas... todo ellos espacios físicos, ya que lo simbólico se inserta en lo real a partir de su re/presentación. De este modo los archivos, bibliotecas, museos o universidades son ámbitos complejizados no sólo por su función sino por su simbología.

Figura e.

La evolución de los ámbitos de conocimiento nos permite un recorrido por los diferentes modos de aprehender el universo; sus distintas tipologías han transformado el modo de construir los relatos y modificado el sistema de valores. Las negritas serán notas al pie, para convertirse en apéndices y desaparecer del volumen, del mismo modo que un objeto se trasladará de una vitrina a un almacén para desaparecer en el olvido.

Si tomamos el paso del gabinete a la galería que se produce a lo largo del siglo XVIII, veremos no sólo un cambio en el gusto de la época sino una transformación total del paradigma. La colección expuesta en el gabinete era un método de conocimiento del mundo global, en el que la pinacoteca y la numismática convivían con artificios de distintos tipos, objetos mágicos o producciones singulares, ya fuesen naturales o creadas por el hombre. Todos estos elementos se organizaban en un “horror vacui” en el que su orden estaba supeditado a valores tan diversos como la fama de una pintura o la capacidad de un bezoar para proteger de los venenos. Por supuesto que el valor económico y el “prestigio” estaban presentes en esas colecciones, pero su precio aun no estaba segregado en categorías.

La galería, tipología arquitectónica preexistente, toma un nuevo sentido a partir de las ideas ilustradas, se enfatiza la noción de recorrido y de especialización. Los objetos dejan de convivir para segmentarse siguiendo los dictados propuestos por la enciclopedia y, al cambiar el modo de contemplación, se introducen nociones más vinculadas a la temporalidad y al progreso. El universo deja de estar contenido en un punto para desplegarse en un itinerario, el saber deja de ser una relación para convertirse en una serie de citas consecutivas en el relato del avance de la humanidad.

Figura 7.

“Help this blackbird,
There's a stone around my leg”
Kate Bush, *Waking The Witch*, 1985

Muchos historiadores consideran a Joseph Wright (1734-1797) como uno de los artistas precursores a la hora de mostrar representaciones científicas gracias a su obra *Experimento con un pájaro en una bomba de aire* de 1768. Esta afirmación no sólo obvia producciones anteriores como *Lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp* de Rembrandt (1632), sino que evidencia la separación de saberes propiciada desde finales del siglo XVII. El conocimiento científico, filosófico y artístico se imbricaba en figuras como Leonardo y otros estudiosos del universo. Wright realiza esta pintura a fin de congraciarse con la Sociedad Lunar, un grupo de empresarios, científicos e intelectuales, a su vez, esta adecuación al gusto de la época le lleva a representar escenas de la revolución industrial. Tres años más tarde pintaría otra de sus grandes obras: *El alquimista*.

Figura i.

“Los antiguos Poetas animaron todos los objetos sensibles con Dioses o Genios, llamándolos por sus nombres y adornándolos con propiedades de los bosques, ríos, montañas, lagos, ciudades, naciones, y todo lo que sus dilatados y numerosos sentidos podían sentir. (...) Hasta que se formó un sistema del que algunos se aprovecharon y esclavizaron al vulgo intentando percibir deidades mentales aparte de sus objetos o abstraerlas de ellos: así empezó el sacerdocio.”
William Blake, *El matrimonio del cielo y el infierno*, 1790-93

La noción de experimento ha sido una de las imágenes que han construido nuestro imaginario científico, un suceso debe ser medible. Utilizamos números obviando el hecho de que en su origen, a parte de tener una función pragmática, tenían un componente simbólico que sigue resonando como un eco a lo largo de distintas épocas y culturas. Tres, siete, diez, cuarenta... no son sólo cifras, conectan con nuestro inconsciente colectivo y generan otras ficciones, otros mitos. Y los relatos construyen el mundo.

Podemos considerar que realidades como los mitos, las ficciones y los ritos están alejadas de la cultura contemporánea. Pero una mirada más detenida nos llevará a comprobar que siguen teniendo una fuerte presencia en nuestra cotidianidad. Todavía hay personas que tienen el privilegio de nombrar o que trabajan para generar otros nombres, más amables, menos duros, en los discursos que plantean. Disciplinas enteras trabajan en generar discursos que alejen a los profanos y que estén dotados de un efecto de verosimilitud.

La palabra, el gesto, sigue teniendo poder en nuestros días, conectando, incluso de forma inconsciente o velada, con modos de conocimiento más intuitivos. Aunque todavía hoy, como sostenía Blake, hay territorios donde ese tipo de saber tiene valor “per se”.

Figura 9.

“Stones and sled
It could have been some other
The mind that knows itself
Has a mind to serve the other”
Sufjan Stevens, *The Mistress Witch from McClure (Or, the Mind that Knows Itself)*, 2006

“Si consideramos el contexto social en el que se produjo la caza de brujas, el género y la clase de los acusados y los efectos de la persecución, podemos concluir que la caza de brujas en Europa fue un ataque a la resistencia que las mujeres opusieron a la difusión de las relaciones capitalistas y al poder que habían obtenido en virtud de su sexualidad, su control de la reproducción y su capacidad de curar”
Silvia Federici, *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, 2010

A lo largo de todo el siglo XX surgieron distintas voces que empezaron a cuestionar las estructuras de poder sobre las que se sustentaba el pensamiento científico, como Rudolf Carnap, Thomas Kuhn o Michel Foucault. Pero estos discursos no desarrollaban una de las problemáticas vinculadas a este cambio de paradigma; junto con la desaparición del análisis de conjunto frente a la especialización, la vinculación del saber a los regímenes de producción de riqueza económica, la aparición de la noción de progreso o los modos de control social; existe una realidad poco analizada, el papel de las mujeres en este cambio de modelo.

No hablaríamos aquí del lugar de las mujeres científicas, sino de toda una serie de mujeres que desempeñaban parte de su labor en los campos de lo que posteriormente se llamó pseudociencia. Margaret Murray, antropóloga, lingüista y pionera en la lucha de los derechos de las mujeres, publicó en 1921 *The Witch-Cult in Western Europe* (El culto de las brujas en Europa Occidental). Silvia Federici continuó esta línea de investigación globalizando el estudio y hablando del lugar en el que la revolución industrial, sustentada en este cambio científico, relegó a las mujeres.

El conocimiento intuitivo y todos los saberes que resultaban peligrosos al nuevo orden económico, por cuestionar la racionalidad de su planteamiento, fueron perseguidos.

Figura o.

Uno de los métodos de conocimiento de nuestro entorno es el reconocimiento geotécnico, mediante catas (del griego, “hacia abajo”) y sondeos geológicos se obtienen muestras que posteriormente se analizan en el laboratorio. A través de un proceso de perforación se consiguen muestras cilíndricas, algunas de las cuales son sometidas a presión para comprobar su resistencia. Estos sistemas permiten un mapeado en vertical de nuestro entorno, la historia se desvela a partir de capas de materiales, erosión y acción humana. Una de las funciones de estos estudios es comprobar la estabilidad de un suelo a fin de garantizar la construcción sobre el mismo, aunque también se ha aplicado como apoyo a la arqueología. Los restos de esos estudios se conservan en bandejas de un metro de longitud.

Figura 11.

“We will form the circle, hold our hands and chant
Let the great one know what it is we want”
Marianne Faithfull, *Witches' Song*, 1979

Elena Bajo (Madrid, 1976) presenta un proyecto que propone otras lecturas sobre el relato científico. Pese a partir de ese lenguaje su trabajo se articula en base a otras leyes: Azar / Forma / Intuición. Estos elementos configuran un “grado cero” de conflicto y tensión. Similar a la que algunas de estas piezas han sufrido. Muchos de los elementos que componen esta instalación participan de esa multiplicidad de capas y lecturas, documento y objeto, escultura y fetiche. Un ritual que busca generar un vacío en el orden social asertivo que ha de ser completado por interrogantes (universos).

Tomando muestras geotécnicas de la región la artista nos plantea una nueva percepción de nuestro entorno, tanto espacial (“hacia abajo”) como temporal (que incluiría la formación de la roca pero también vestigios humanos en la zona con dos mil ochocientos años de antigüedad). Bajo, al igual que en muchos de sus trabajos anteriores, configura el espacio expositivo como un laboratorio, que puede ser tanto científico como alquímico. En él vuelve a situar la matriz de mundo, como un territorio indivisible de lo social y a partir de ahí, elige el poder de nombrar y disponer, actos primigenios y, por tanto, mágicos; aunque no podemos leer esa magia como el milagro o lo excepcional. Lo sobrenatural es mostrarnos la extrañeza cotidiana, en nuestras creencias, nuestro trabajo, nuestros espacios y nuestros cuerpos, desestabilizando las estructuras de poder naturalizadas y asumidas.

Figura u.

Piense en once círculos, uno de ellos invisible, ahora trace el doble de líneas para unirlos. Maravillese ante esa forma.